



10 CLAVES PARA ENFRENTAR LOS 5 GRANDES



Un repaso de los conocimientos específicos para realizar la cacería de los cinco grandes (más rinocerontes, hipopótamos y cocodrilos) con éxito y de una manera segura.

POR EBER GOMEZ BERRADE

Adentrarse en el continente africano para abatir cualquiera de las especies de caza peligrosa, demanda al cazador deportivo una serie de saberes específicos para realizar su tarea con éxito y de una manera segura. Así es que el conocimiento de patrones de comportamiento animal –mandatorio en el trabajo del profesional–, será sin dudas también muy útil para el cazador en su safari. En este artículo presentamos un decálogo de pautas a tener en cuenta para comprender algunas características de comportamiento de las especies de caza peligrosa en Africa.

1. CONOCER LA ZONA DE SEGURIDAD

La diferencia entre los cinco grandes (u ocho, si agregamos dos especies de rinocerontes, y sumamos al cocodrilo y al hipopótamo, lo que se denomina especies de planicie), radica básicamente en la reacción que tienen los animales de ambas categorías ante una

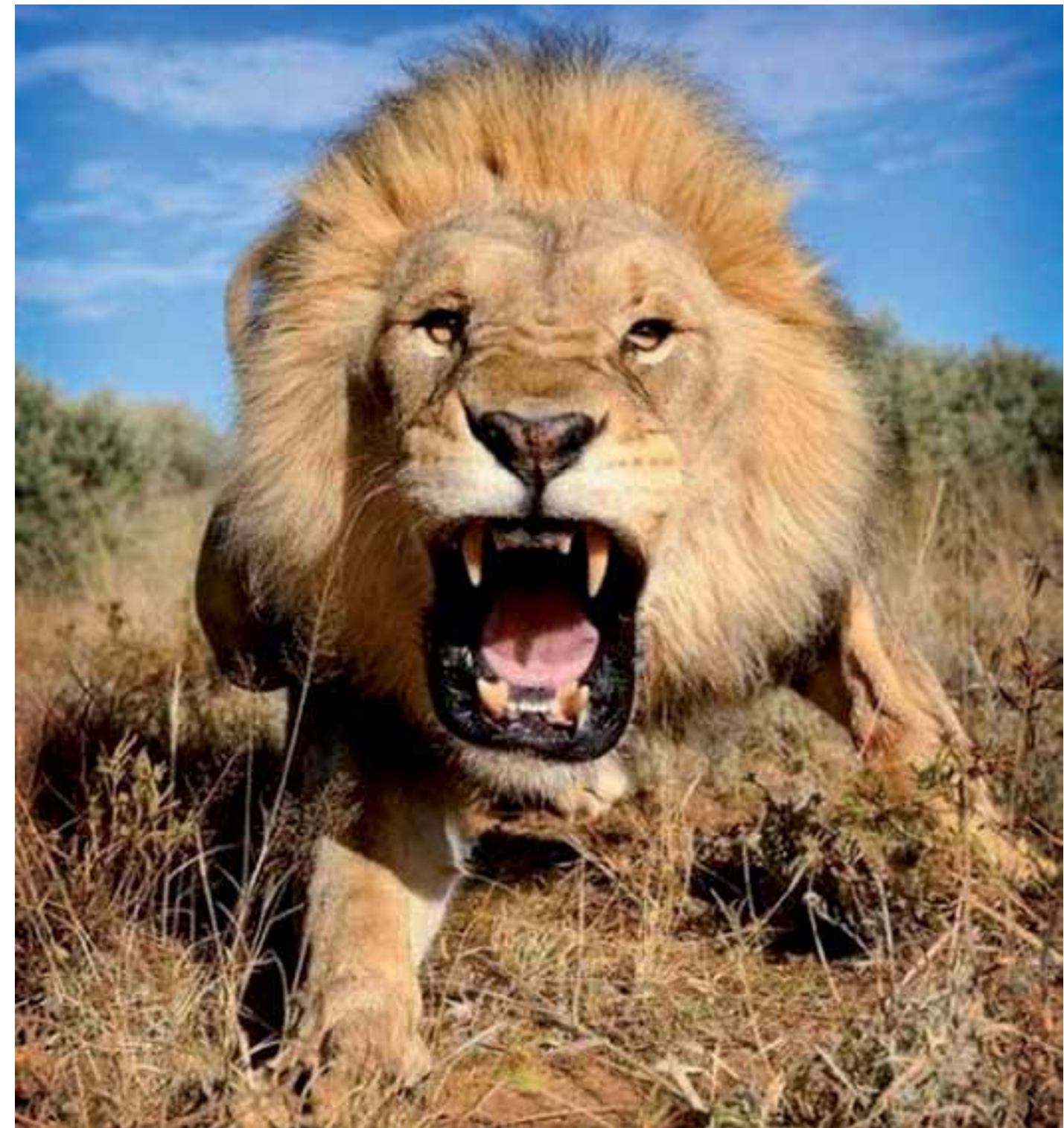
agresión, o frente a la invasión de su zona de seguridad. Claramente en el caso de las especies de planicie, huirán. En cuanto de los cinco grandes, también lo harán, pero además podrán atacar al agresor o al invasor. El ataque está dentro de su menú de comportamiento.

Existen dos áreas que perciben los animales, a las que podría denominar de escape y de ataque. La de escape es, obviamente, más grande que la de ataque, y ambas variarán de acuerdo con la especie y con las condiciones especiales en cada caso. Si una hembra de elefante está con cría, tendrá áreas considerablemente mayores que las de un macho viejo y solitario. Para poner un ejemplo, en el caso de un león, la zona de escape varía entre un radio de 35 a 50 metros. Su franja de ataque, en cambio, se reduce de 10 a 20 metros. Cualquiera que la atraviese estará a merced de una carga. Conocer de antemano estas distancias, así como

la velocidad de cada especie (que en el caso particular del león alcanza los 18 metros por segundo), es clave para hallarse adecuadamente preparado a la hora de medirse en un mano a mano con cualquier animal peligroso.

2. EVALUAR LOS RIESGOS DE LA APROXIMACION

Los animales reaccionan en forma diferente si lo que se acerca es una camioneta o un humano a pie. La razón resulta obvia: el vehículo no es percibido como humano y, por lo tanto, como un riesgo. Cualquiera de las especies de caza peligrosa de Africa tomarán al hombre como un potencial agresor, escapándose o atacándolo. Como mecanismo de detección y alerta, cada especie posee diferentes características. Los rinocerontes tienen una pobre agudeza visual, por lo que dependen de su percepción del movimiento. Leones y leopardos se caracterizan por su vista, y los elefantes por su



fino olfato. Conocer las características sensoriales que activarán pautas de comportamiento en cada especie, será clave para tomar precauciones en la aproximación. En todos los casos, si el encuentro a pie con uno de estos ani-

males es involuntario, es decir que no se está en actitud de cacería, lo importante es detenerse, ubicar exactamente dónde está el animal, y comenzar a alejarse despacio, sin correr ni perderlo de vista, saliendo de su zona de ataque.

Si esta maniobra resulta exitosa, el ejemplar en cuestión tendrá la oportunidad de alejarse de lo que él considera un riesgo. Si no lo es, la carga estará asegurada, y el cazador deberá encontrarse listo para enfrentarla.

3. DEFINIR EL CONCEPTO PERSONAL DE TROFEO

Una de las condiciones que históricamente se tenía en cuenta para elegir a un león como trofeo, era por su melena. Los famosos leones de melena negra siempre han sido los más buscados por los cazadores de todos los tiempos. Sin embargo, hoy en día, al haberse convertido en una especie con estado de protección, la legislación de varios países africanos permite cazar sólo aquellos machos que sean mayores de seis años. Naturalmente, la melena es un signo de edad, pero no el único. Le sirve al macho como protección en caso de pelea, y como instru-

mento para el cortejo con las hembras. Pero en ningún caso es sinónimo de bravura o agresividad. Un león macho de más de seis años puede tener poca melena o casi ninguna, dependiendo de las zonas donde habite, y aun así ser un ejemplar muy agresivo y desafiante. Recordemos que los famosos leones cebados de Tsavo, aquella pareja llamada Fantasma y Oscuridad, cazados por el coronel Patterson, no tenían melena, y aun así tuvieron una peligrosidad legendaria. Definir previamente cuál será el resultado último de la cacería ayudará mucho en la manera de llevarla a cabo. La premisa de que más grande es me-

4. BUSCAR EL DESAFIO

jor, hoy afortunadamente está quedando atrás, para dar paso al concepto de que más viejo es mejor. Este constituye el nuevo paradigma conservacionista que privilegia la madurez sobre el tamaño en la consideración personal del trofeo.



Parte de este nuevo paradigma que resignifica el concepto de trofeo, se da en la búsqueda del macho solitario. Una característica que acontece frecuentemente entre los elefantes, algunos hipopótamos y, por supuesto, los búfalos del Cabo. En el caso de estos últimos, originalmente el trofeo a considerar ha sido siempre la dimensión de sus cuernos, y particularmente el tamaño de su boss (o protuberancia frontal), que entre otras cosas es un indicativo de la edad del ejemplar. Si bien es cierto que muchos machos tirables se encuentran en medio de manadas, hay algunos a los que se los localiza apartados y a los que se denomina dagga boys. El término dagga significa barro, y se los llama así porque suelen revolcarse en el barro de los pantanos y riachos para proteger su piel por la falta de pelaje que acaece por la edad. La atracción que despiertan estos ejemplares entre los cazadores se centra en que son

animales viejos, que ya han pasado su etapa de reproducción, pero también suelen ser más astutos, temperamentales y agresivos que sus congéneres más jóvenes. Muchas veces su cornamenta está en regresión o con algún cuerno roto, sin embargo y a pesar de esta característica, su caza sigue seduciendo a cazadores que ponderen el desafío y el riesgo de un lance peligroso.

5. CONOCER LOS HABITOS

Se sabe que los hipopótamos son los mamíferos que más muertes causan anualmente en Africa. En general, esto sucede con pobladores nativos y no con partidas de caza, sin embargo su inclusión en la lista de animales de caza peligrosa está más que justificada. Hay varias situaciones en las que pueden ser cazados, y la mayoría ocurre cuando están en el agua. Sin embargo, la posibilidad de tirarles –estando tanto el cazador como el animal en tierra– es la que más atrae al deportista. Para que se dé esta circunstancia hay que tener en cuenta los hábitos alimenticios de la especie. Los hipopótamos salen del agua para alimentarse cuando baja el sol, cuando pueden proteger su piel de las radiaciones solares y de la deshidratación. Independientemente de las grandes distancias que pueden recorrer caminando por las noches (10 kilómetros o más si la comida escasea), los dos momentos para ubicarlos en tierra en condiciones legales de caza son al atardecer y al amanecer cerca de los cursos de agua. En estos casos, su peligrosidad aumenta considerablemente, por encontrarse fuera de su área de seguridad. En tierra, una carga directa puede alcanzar una velocidad de 12,5 metros por segundo. Si el cazador se adecua a estas particularidades, podrá tener la oportunidad de experimentar todo un desafío cargado de adrenalina.

6. IDENTIFICAR PAUTAS DE COMPORTAMIENTO

Cuando hablamos de elefantes, identificar correctamente este compartimiento puede ser la diferencia entre la vida y la muerte del cazador. Es habitual que cuando un elefante percibe una invasión en su zona de seguridad, que esté al borde de su área de escape y entre peligrosamente en su área de ataque, cargue directamente hacia el invasor. Muchas veces, también, esta arremetida no es más que una forma de amedrentar y al mismo tiempo evaluar las verdaderas intenciones del agresor. Lo cierto es que resulta muy difícil identificar ambos comportamientos, aunque no imposible. En líneas generales, toda carga que se produzca rompiendo ramas, levantando polvo, con las orejas abiertas y barruntando estruendosamente, suele

ser para amedrentar. Los ataques reales habitualmente ocurren luego de varios intentos de intimidación, o en el caso de que el animal se sienta acorralado y sin vías de escape. Entonces la carga sobrevendrá directamente, en línea recta, y con una actitud amenazante

y decidida. Naturalmente una simple intimidación puede virar a una carga directa. Estas son situaciones muy difíciles de identificar, incluso para los cazadores profesionales, que muchas veces esperan a último momento para confirmar la actitud. Así le sucedió el



Pres. Luis Sáenz Peña 214
C1110AAF Buenos Aires
Tels. 4381-9916
guns@marcotegui.com.ar

OFERTA ARMAS NUEVAS Y USADAS

Fusil Musgrave Afrika de Luxe cal. 375 H&H alza con libritos y mira Schmidt&Bender 4X36 impecable.	US\$ 3500.-	Revolver Smith Wesson K38 Masterpiece 6" cal. 38 Spl	US\$ 1050
Carabinas Ruger 10/22RB pavón, culatas de madera o sintética a partir de:	US\$ 820.-	Revolver Smith Wesson M&Police Target 6" cal. 38 Spl	US\$ 1000
Escopeta AKKAR de repetición cal. 12/76 capacidad 6+1 culara extensible	\$ 9100.-	Revolver Smith Wesson Modelo 19 cal. 357 Mag. 4"	US\$ 1100
Escopetas yuxta puestas Antonio Zoli cal. 12/76 monogatillo c/expulsores, nuevas a	US\$ 2690.-	Revolver Smith Wesson Modelo 36 Chief Special cal. 38 Spl 2"	US\$ 1000
Carabina Mauser Oberndorf stutzen original ca. 7,65x54.	Consultar	Revolver Smith Wesson Modelo 36 Chief Special cal. 38 Spl 3"	US\$ 850
Pistola Ruger LCP cal. 380 auto nuevas	\$ 12600.-	Revolver Smith Wesson Hand Ejector cal. 38 Spl 4" nickel	US\$ 650
Revólveres Ruger 44 mag. simple y doble acción	Consultar	Revolver Smith Wesson K22 Masterpiece 6" cal. 22 LR	US\$ 1000



año pasado a Ian Gibson, un profesional de Zimbabwe, quien esperó hasta el último instante para parar a un macho en celo en carga directa. Le disparó su .458 Win. Mag. a 10 yardas y no lo detuvo. El elefante herido en el cráneo lo atropelló, causándole la muerte inmediata.

7. MANTENERSE ALERTA

Cazar ejemplares en una manada requiere un conocimiento especial y mucha experiencia por parte del cazador profesional, que deberá saber distinguir las posibles amenazas y tomar las medidas necesarias para resguardarse. Es factible que en una manada de búfalos o de elefantes se encuentren machos en celo o hembras con crías: sin dudas, dos de los factores de riesgo más graves para el invasor que traspase la zona de seguridad. El celo en los animales produce altos niveles de testosterona en la sangre, que provocan agresividad al percibir un riesgo en sus chances de aparearse. En el caso de las hembras preñadas o con cría, la agresividad está dada por el impulso genético de defender la prole, ampliando considerablemente su área de ataque, en la que el invasor no podrá ingresar sin ser repelido. La identificación de ejemplares de este tipo será, por lo tanto, vital para poder

tomar los recaudos imprescindibles y evitar los riesgos de una carga segura.

8. APRENDER A VER EN EL BUSH

Distinguir los detalles en el monte es una característica que se alcanza con el tiempo. Algo que es escaso, si pensamos en un cazador que se interna en un ambiente que no conoce, como suele suceder con los extranjeros en un safari en Africa. Para suplantar esa falta de experiencia es recomendable estudiar algunos patrones de comportamiento que tienen las especies para camuflarse y mimetizarse. Están las que desarrollan un pelaje de color similar al terreno para esconderse, como el caso del león. Otras poseen pelaje con coloración disruptiva para



desfigurar su forma corporal, lo que logran con rayas o manchas oscuras, como el caso de los leopardos. Los búfalos, en cambio, poseen la capacidad de disfrazarse de algo no viviente, por ejemplo una roca o una sombra en medio del monte, manteniéndose inmóviles por un largo período. Existen varios patrones de ocultamiento en la naturaleza que son realmente asombrosos. Tal vez el ojo del cazador no pueda distinguir la pieza a un simple golpe de vista, pero le ayudará un poco distinguir cuáles son los mecanismos de defensa mimética de la especie que está cazando.

9. IDENTIFICAR HABITAT Y TERRITORIO

Para enfrentar especies de caza peligrosa, otra condición bastante útil es saber diferenciar el hábitat del territorio. Esto es importante, en especial para aquellas especies consideradas territoriales, como es el caso de los leones y leopardos. Se denomina territorio al terreno marcado por una animal mediante secreción glandular o excreciones urogenitales, que es específico en cada especie. Por ejemplo, un león y un leopardo pueden convivir en un mismo hábitat, y sus territorios pueden superponerse, sin embargo ninguna especie se defenderá de la otra


hasta tanto no exista una amenaza real de acuerdo con criterios de sobrepoblación o disponibilidad de alimento. El hábitat, generalmente mucho más grande que el territorio, es el área que requiere un individuo de la especie para vivir. El territorio, en cambio, es el área de uso temporario que necesitará y defenderá para satisfacer sus requerimientos de supervivencia inmediata. La identificación del territorio de un ejemplar determinado, dentro de su hábitat, será información clave para lograr su captura.

10. DIFERENCIAR AGRESIVIDAD CON CURIOSIDAD

Es muy difícil medir los niveles de agresividad de una especie determinada. Un caso típico que permite la comparación es el de los rinocerontes. ¿Cuál es el más agresivo: el negro o el blanco? En principio hay consenso de que el negro se lleva las palmas de mal carácter.

Sin embargo, al momento de definir un grado de agresividad de una especie se debe tener en cuenta la diferencia entre ser agresivo y curioso. En realidad, los negros son más curiosos por sus deficiencias visuales, lo que se ha confundido con agresividad. Naturalmente que un animal curioso se acercará peligrosamente al humano, hasta que finalmente se dé cuenta de la amenaza y, consecuentemente, ataque. Este hábito también es muy común en elefantes. Si bien es cierto que los rinocerontes están prácticamente fuera del menú de un cazador promedio, es muy común toparse con ellos cazando en áreas free range en el sur de Africa. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  facebook.com / Revista "Vida Salvaje"

Cace conmigo y viva una Cacería de Verdad!
Eber Gómez Berrade
Cazador Profesional

SAFARIS EN TODO EL MUNDO
ALASKA • USA • AFRICA • ASIA • ARGENTINA
NUEVA ZELANDIA • EUROPA





EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS
• BIG GAME HUNTING •

Consultoría - Reportes - Cursos de Entrenamiento



Solicite el Newsletter **GRATUITO** con **OFERTAS** y **NOVEDADES**
www.executive-safari.com / info@executive-safari.com 
Tel/Fax: (011)4304-4979 / Cel: (011.15)4989-2860  